

ANASTASIA NATUSHIN BAILARINA EN EL CONCIERTO DE AÑO NUEVO DEL TEATRO COLÓN

"Siempre es mejor bailar ballet con una orquesta y un director ajustando la música"

"Me apena mucho la situación actual, pero en el Russian National Ballet trabajamos tanto rusos como ucranianos; el arte debería estar por encima de la política"

🕒 03-01-2016 00:59

Enrique Carballo | A CORUÑA



"Siempre es mejor bailar ballet con una orquesta y un director ajustando la música"

La bailarina de ballet ucraniana Anastasia Natushin es una de las artistas del Russian National Ballet, que mañana a las 20.30 horas ofrece un concierto de Año Nuevo en el teatro Colón con la Orquesta Filarmónica de Moldavia. Se interpretarán vals, polcas y piezas de El Lago de los cisnes y sonarán composiciones de Brahms, Strauss y Dvorak, entre otros.

-El Russian National Ballet es una compañía plurinacional.

-En ella hay gente de Ucrania: Kiev, Járkov, Odessa? El primer bailarín es del Mariinski Teatro, de San Petersburgo, y hay también gente de Berlín, de Moldavia, de Japón? Trabajan unas cincuenta personas. Es una compañía única (ríe). Venimos de hacer una gira por China, Rusia, México, Italia, Alemania, y los Estados Unidos.

-¿Qué añade tener bailarines procedentes de muchos países?

-Es más interesante. Podemos aprender y adquirir más técnica. Tenemos diferentes tipos de ballet, más variedad.

-¿Qué diferencias se observan entre escuelas?

-Hay tres grandes escuelas: la italiana, la francesa y la rusa. Los italianos tienen muy buena técnica a la hora de realizar pequeños movimientos con las piernas, los franceses muy buenos movimientos de manos y brazos. Cuando empezó el ballet en Rusia, cogió lo mejor de Italia y de Francia y le aportó algo nuevo. Luego ha ido evolucionando. Si ves una fotografía de la primera representación de Odette (protagonista de El lago de los cisnes) y una actual, ves que ahora las piernas se levantan mucho más. Y ahora, el hombre hacen más movimientos, más salto, más piruetas. Antes estaban un poco para ayudar a la bailarina. Y ahora el baile de hombre está a un nivel casi tan importante como el de la mujer.

-En este espectáculo actúan con la Orquesta Filarmónica de Moldavia. ¿Qué aporta esto a la representación?

-Es muy interesante, y en nuestro teatro siempre tenemos una orquesta. Es muy importante tocar con una orquesta, que el director nos esté viendo y pueda ir ajustando los tiempos, viendo si necesitan que los músicos toquen más deprisa o más despacio. No siempre estamos en la misma forma, algunos días puedes, o quieres bailar más deprisa o más tranquilo. Ir con una orquesta siempre es mejor. Esta gala que hacemos en A Coruña es única.

-Además de piezas más clásicas, en la gala se interpreta un kopak, danza de su país.

-Sí, es una danza tradicional ucraniana, pero en este caso la bailarán solo los hombres. Es un baile muy bonito, y a la gente le gusta mucho. Yo lo he bailado en otras ocasiones en teatros de nuestro país, cuando hacemos óperas ucranianas con danzas tradicionales.

-¿Cuánto lleva bailando?

-Tengo 28 años y llevo 22 bailando, desde los seis. Vi un ballet en televisión, me gustó mucho, se lo dije a mi madre y encontramos una escuela. Ahora bailo y también doy clase como profesora de ballet clásico. A veces bailo ballet moderno, pero la mayor parte del repertorio es clásico. Me gusta más.

-¿Cómo es su día a día como bailarina de ballet?

-Nos levantamos pronto, vamos al teatro, empezamos a las diez de la mañana y acabamos a las diez de la noche (ríe). Estamos todo el día en el teatro, allí tenemos clase, después ensayos, luego descansamos y comemos allí, y a las seis o siete empiezan los espectáculos. Pasamos casi todo el día en el teatro, pero nos gusta. Es nuestra vida.

-No resulta difícil actuar en Rusia, siendo ucraniana...

-El arte debe estar por encima de la política, aunque eso no sea lo que ocurra en la realidad. Me apena mucho la situación actual, pero en este ballet hay rusos y ucranianos, mi hermano vive en Rusia y tiene allí mujer e hijos. Si alguien me propone bailar a Rusia, yo me voy. Porque mi vida es bailar.